

## Una rosa para los habitantes de la ciudad de Elche en España

Toda una ciudad recibe una condecoración de muy alto valor simbólico: “la Rosa de Plata de San Nicolás”. Esta distinción fue dada a conocer públicamente por los donadores del premio en el Instituto para Estudios Ecuménicos de la Universidad de Friburgo, Suiza y en el Instituto Eclesiástico Oriental de Regensburg en el día conmemorativo del popular Obispo Nicolás de Mira, el 6 de diciembre del 2013.

La séptima condecoración del mencionado premio es para la ciudad de Elche. La alcaldesa Mercedes Alonso recibirá la Rosa de Plata de San Nicolás el 15 de agosto del año 2014. La celebración de la entrega del premio está relacionada con el misterio de la Asunción de María al cielo, la cual desde la edad media es representada en la catedral de Elche por los y las ciudadanas.

En el día de San Nicolás del 2013, la Rosa de Plata para Elche, como sus predecesoras fue bendecida en solemne misa pontifical en la tumba del santo Obispo en Bari. La fundación de la Rosa de Plata continúa la tradición de la Rosa de Oro, la cual es otorgada por el Obispo de Roma desde el siglo XI el tercer domingo antes de Pascua a las personas o lugares que hayan prestado servicios destacados a la unidad de la Iglesia.

La junta directiva de la Rosa de Plata está compuesta por tres miembros del Instituto de Friburgo: Barbara Hallensleben, Guido Vergauwen y Nikolaus Wyrwoll. El prelado Wyrwoll es director del Instituto Oriental en Regensburg, el profesor Vergauwen es rector de la Universidad de Friburgo y Barbara Hallensleben es profesora de la facultad de teología de la Universidad de Friburgo y miembro de la Comisión Teológica Internacional. La Rosa de Plata es otorgada a personas que en sus vidas, como San Nicolás, hacen visible la

bondad de Dios. Los ganadores deben tener sus raíces en la vida comunitaria de la Iglesia, dar testimonio de la misión de la Iglesia en el mundo, ser testigos del poder del Espíritu Santo; y por lo tanto contribuir a la reconciliación y a la comunión profunda de la Iglesia, de la humanidad y de toda la creación. La Rosa de Plata es a la vez un honor académico y eclesial, que intenta expresar la relación fructífera entre la reflexión teológica y el testimonio de vida de la comunidad de los creyentes. Los ganadores de ediciones anteriores son el Patriarca Kiril de Moscú, la abadesa Iosefina de Varatec en Rumania, Monseñor Eleuterio Fortino en el Vaticano, el patriarca armenio Mesrob de Estambul, la pastora luterana Prof. Dr. Fairy de Lilienfeld en Erlangen, el Nuncio Apostólico Antonio Mennini en Moscú/Londres.

La ceremonia del Misterio de Elche establece una relación con el monasterio de Varatec. Las hermanas del monasterio más grande del mundo rezan por la unión del este con el oeste. Los habitantes de Elche muestran la figura de María Viva, muy venerada en las iglesias del este como icono de la Iglesia, madre espiritual; la cual intercede por los cristianos y por toda la humanidad. Por ello, es llamada la Madre de la Unidad. María es una imagen viva de la “mujer en camino”, ella dio a luz a su hijo en el extranjero y debió huir a Egipto. Debido a su gran significado teológico y litúrgico, el Misterio de Elche es la única excepción realizada dentro de la prohibición del Concilio de Trento de los autos sacramentales en los templos.

La Rosa de Plata, a través del origen de los donantes, está en relación con el rosal milenario de Hildesheim; donde en el año 815 el emperador Ludovico Pío, hijo de Carlomagno, señaló el lugar donde se construiría una capilla en honor a la madre de Dios. A pesar de los escombros que en marzo de 1945 por el bombardeo de la Catedral cubrieron todo el rosal, éste mostró en junio nuevamente una flor.